

Indicador Político

■ Godoy: familia en La Familia

■ Y qué tal si sí hay narcopoder

Carlos Ramírez

Cuando salió la semana pasada de la Procuraduría General de la República con la información de que su medio hermano, el diputado federal electo y pieza clave del PRD local Julio César Godoy, formaba parte del *cártel* de La Familia, el gobernador michoacano Leonel Godoy regresó a Morelia para pedir a su familiar que se entregara sólo para lavar el honor del apellido.

Nada más. Sin embargo, el problema era **mayor**: una mafia del crimen organizado había penetrado las esferas del poder político local. Y la máxima autoridad estatal en Michoacán prefirió denunciar la **ocupación** federal de una entidad de la República por fuerzas de seguridad para combatir lo que el propio Godoy había señalado como "delitos **federales**".

En sus principales declaraciones en torno a la decisión del gobierno federal de enviar **más** efectivos militares, navales y policiacos a combatir a una mafia que había **usado** impunemente un medio de comunicación michoacano para **amenazar** al presidente de la República, el gobernador Godoy fue muy cuidadoso en **esconder** el centro mismo del problema: la participación de su medio hermano Julio César en el *cártel* de La Familia.

En desplegados **amañados**, el gobernador Godoy señala la "falta de confianza hacia las autoridades locales", pero la acredita a la oposición del gobierno de Michoacán hacia el operativo de arresto de políticos y funcionarios del gobierno estatal —entre ellas la exprocuradora y jefa de asesores del gobernador— del 26 de mayo. Sin embargo, en la PGR existe **efectivamente** falta

de confianza pero por otras razones: funcionarios, familiares y colaboradores cercanos del gobernador aparecieron como **miembros** del *cártel* de La Familia. La máxima argumentación de Godoy es **ingenua**: "¿Qué tal si resultan falsas las acusaciones y muchos de los detenidos son inocentes?" La **respuesta** ingenua es simple: "¿Y qué tal si las pruebas en poder de las autoridades determinan que **sí** son ciertas?"

Michoacán **no** es Chihuahua o Ciudad Juárez. En estas plazas del norte de la República el narco logró **comprar** policías para operar con absoluta impunidad. En Michoacán, en cambio, el *cártel* de La Familia **contrató** a alcaldes, funcionarios del área judicial del gobierno estatal, asesores directos del gobierno estatal y al medio hermano del gobernador. Es decir, una mafia del crimen organizado se **metió** en las estructuras del poder local.

Las evidencias de las autoridades federales llevaron a la **conclusión** de que en Michoacán no existía en realidad una autoridad judicial con autonomía suficiente para combatir al crimen

organizado. Cuando del gobierno federal le avisaron al gobernador Godoy que su procuradora aparecía **vinculada** a La Familia, la respuesta fue moverla de esa posición a la coordinación de asesores del gobernador. Lo peor fue que **no** hubo una investigación propia para determinar el señalamiento federal. Godoy no se cansa de decir que conoció desde muy joven a su exprocuradora y jefa de asesores, hoy **presa**.

El **otro** aviso que prendió las alarmas federales fue la facilidad e impunidad de Servando Gómez *La Tuta*, jefe de La Familia, para **tener acceso** a un programa local de televisión y hablar directamente al aire. Algunos investigadores consideran que se trató de un operativo manejado por alguien con **sensibilidad** política y contactos para el manejo de los medios. Y ahí apareció en el tablero de análisis el nombre de Julio César Godoy, un político con relaciones y experiencia para operar resortes mediáticos. Este dato **no** es menor para entender por qué el gobierno federal decidió una operación para aumentar efectivos contra La Familia **sin** pasar por la autoridad local.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 20.07.2009	Sección Política	Página 38
----------------------------	----------------------------	---------------------

Lo que quedó en el **centro** del debate fue la debilidad política del gobernador Godoy, pero no derivada de la decisión federal de no informar operativos hasta no tener arrestado a su medio hermano, sino del hecho de la falta de ejercicio del poder para poner **orden** en una entidad donde una mafia del crimen organizado **controla** alcaldes y habla por televisión.

La operación en Michoacán de una mafia como La Familia revela indicios de **pérdida** de soberanía del gobierno del estado sobre el espacio político de la entidad y del Estado nacional sobre una parte del territorio. Es decir que el enojo del gobernador Godoy no debiera enfocarse al gobierno federal que quiere **recuperar** territorio en manos del narco, sino hacia su propia incapacidad para mantener el carácter de libre y **soberana** de una entidad de la República **dominada** por mafias. Ahora resulta que para Godoy el gobierno federal **viola** la soberanía y no el narco.

El gobernador Godoy **carecerá** de confianza en tanto su medio hermano y diputado federal perredista siga fugado y le pida que se entregue **sólo** para lavar el honor de la familia y no emprenda una operación propia de seguridad para **liquidar** a La Familia y recuperar la soberanía.

La crisis de seguridad pública de Michoa-

cán es un asunto **federal** en tanto que implica una crisis de la seguridad nacional por la existencia de una mafia del crimen organizado que **suple** y **copa** las instituciones de gobierno estatal y municipal, y **arrebata** territorio soberano a la nación. Y también es federal si funcionarios y el medio hermano del gobernador **aparecen** en revelaciones que advierten que forman parte del **cártel** de La Familia. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx

carlosramirez@hotmail.com

*El gobernador Godoy
carecerá de confianza
en tanto su medio
hermano y diputado
federal perredista siga
fugado y le pida que
se entregue sólo para
lavar el honor de la
familia y no
emprenda una
operación propia de
seguridad para
liquidar a La Familia
y recuperar la
soberanía*